

Año
VII

HOJA DOMINICAL

APROBADA Y BENDECIDA POR LOS OBISPOS DE COSTA RICA

No.
368

SANTORAL

MES DE JULIO.

- Día 8 Domingo . . . Santas Isabel reina, Priscila y san Procopio, mártir.
„ 9 Lunes . . . Santos Cirilo, ob mártir y Zenón, mártir, y santas Anatolia, vg y Victoria.
„ 10 Martes . . . Santos Juanuario, Felipe y Cristóbal. y santa Rufina, mártir, y Amalia, virgen.
„ 11 Miércoles . . . Santos Pio I, papa, Sabino y Abundio.
„ 12 Jueves . . . Santos Juan Gualberto, abad, Nabor y Félix, mártires, y sta Marciana, mr.
„ 13 Viernes . . . San Anacleto, papa, mártir.

LUNA NUEVA a 18h. 45m.

- „ 14 Sabado . . . Santos Buenaventura, cardenal, Marcelino, presbitero, y santa Adela.

DOMINICA SEPTIMA DESPUES DE PENTECOSTES

EVANGELIO SAN MATEO CAP. VII.

“En aquel tiempo: dijo Jesús a sus discípulos: Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros cubiertos con piel de oveja, pero que de dentro son lobos rapaces: ya los conoceréis por sus frutos. ¿Se cogen acaso uvas en los espinos, o higos en los cardos? Todo árbol bueno produce buenos frutos: y todo árbol malo produce frutos malos. Un buen árbol no puede dar malos frutos, ni un árbol malo buenos frutos. Todo árbol que no dé buenos frutos, será cortado y echado al fuego. Con que por los frutos los conoceréis. No todo el que me diga: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre, que está en el cielo; este es el que entrará en él.”

REFLEXIONES SOBRE EL EVANGELIO

¡Cuán a propósito son estas palabras de Cristo en nuestros días, en que por desgracia abundan tanto los falsos profetas! Como profetas falsos deben considerarse aquellos que con sus palabras y ejemplos nos quieren inducir a que vayamos, sí, a la iglesia, y a la frecuencia de sacramentos por la mañana, pero también a espectáculos inmorales o diversiones deshonestas por la tarde. Falsos profetas son los que se glorían de educar a sus hijos en colegios religiosos, y no se recatan de llevarlos luego al cine indecoroso o al baile divertido, poniendo en peligro el honor y castidad de sus hijos. Falsos profetas son los periódicos, que anuncian, sí, las fiestas religiosas y las reseñan, pero que al lado publican noticias tendenciosas contra los ministros de la Iglesia, aunque se escuden diciendo que lo toman de otros periódicos impíos. Falsos profetas son los hom-

bres públicos y legisladores que en su vida privada aparentan practicar la religión católica y respetar a sus ministros; pero que en su vida pública dan leyes vejatorias para la Iglesia, coartan su misión divina, y rompen descarada o encubiertamente leyes concordadas.—Para conocer a todos estos falsos profetas Cristo nos da una norma segura, sus obras; como para conocer un árbol, nada mejor que ver sus frutos. Para juzgar bien de una persona no basta que no veamos en ella acciones malas sino que debemos ver en ella obras buenas. Bien claro lo dice Cristo: “Todo árbol que no da *fruto bueno* será cortado y echado al fuego”. No basta decir: No robo, no mato, no hago mal a nadie. Es necesario además hacer obras buenas, con buen fin, y en estado de gracia, para obedecer a Dios, para reparar nuestras malas acciones [que harto pecamos], para mostrarnos agradecidos con Dios, en fin, para proporcionarnos las ventajas que traen siempre consigo las buenas obras; a saber, la tranquilidad de conciencia en esta vida, y el galardón de la gloria en la otra.

¡ESOS CURAS! ¡ESAS MONJAS!

El vapor correo E. M. L. salió de Belize, en la mañana del día 9 de abril, con dirección a los distritos del Norte. El día 10, a las dos y tres cuartos am; a cuatro y media, millas del puerto de Corozal, se llenó de agua y se fué a pique. En él habían tomado pasaje 69 personas, y se ahogaron 18, en su mayor parte niños de pecho y jovencitas escolares. Entre los pasajeros venían el Ilmo. Sr. Hopkins, y tres Hermanas Palotinas: la Superiora General de Alemania, Sor Cecilia; la Provinciala, Sor Francisca; y Sor Verónica, elegida para Superiora de la nueva casa de Orange Walk. De estas tres, sólo la Superiora General se salvó.

Las escenas de horror duraron 15 minutos. Cuando se inundó de agua el departamento de la máquina, se paró, y la pequeña nave empezó a oscilar. Las Hermanas y muchos pasajeros se pusieron de rodillas y el Ilmo. Señor Obispo los absolvió... El llanto y gritería eran generales. Algunos trataron de salvar al Señor Obispo: pero él, con la conformidad de un justo, les dijo: “Salvad primero a las mujeres y a los niños.” La nave paulatinamente se iba hundiendo, y el señor Obispo entregó su salvavidas a un joven mejicano con estas palabras: “Estoy preparado para la cuenta. ¡Salva tu

cuerpo y tu alma!” Al mismo tiempo, Sor Francisca y Sor Verónica decían a unos jóvenes: ¿Sois casados? —Sí—¿Tenéis esposas?—Sí—Y ¿niños?—Sí.—De nosotros nadie depende. Tomad nuestras salvavidas.

Las que abandonaron su hogar, su patria y las comodidades mundanales por servir a sus semejantes, sacrificaron así su vida en aras de la caridad cristiana. ¡Así son las monjas! ¡Así obran las religiosas que en el mundo impío y los gobiernos necios y tiránicos persiguen.

La nave empezó a descender, y el señor Obispo sobre cubierta, con el agua hasta el pecho, extendió sus trémulos brazos y dió la última bendición a todos los que se revolaban sobre las olas, luchando con la muerte. Luego, con las manos levantadas y mirando al cielo, se hundió. Su cadáver fué hallado hoy, y se le dió sepultura, llorando todos los innumerables acompañantes. También aparecieron los delas Hermanas: y una tenía en sus brazos a un niño.

El Obispo Hopkins, además de doctor en la carrera eclesiástica, lo era así mismo en la Medicina. Ya sacerdote y médico ingresó en la Compañía de Jesús. Elevado al Obispado, fué un modelo de abnegación.

X.X.

La vuelta a Jesucristo: He aquí el Remedio

La historia podría representarse por la sección vertical de una montaña, en cuya cumbre tuviera el trono Jesucristo. Un trono de justicia, de simpatía y de amor, todo va a Jesús, y todo viene de Él.

No suene mal la frase en los oídos de nuestros lectores: nuestro Dios, el único Dios, el Dios de los católicos, es un Dios democrático, pero no un Dios débil.

Cuanto más se lee el Evangelio, y mas profundamente se medita en la vida de Jesús, tanto más claramente se ve que la democracia fuera del Evangelio es una palabra vana.

La democracia quiere decir amor al pueblo, y parece que este amor debe ir envuelto en formas sencillas. Jesús amó tanto al pueblo, que murió por el pueblo; fué tan llano, que se hizo uno de nosotros.

Jesucristo es el Rey democrático; pero los pueblos rechazan a los reyes, y por eso repudian al Rey Divino. Con todo no podemos hacer de Jesucristo un Presidente: Jesucristo es nuestro Rey, Rey descendiente de reyes, Rey recto, Rey justo, Rey extremadamente bondadoso.

Dice Jeremías: “En aquellos días y en aquellos tiempos, yo haré brotar de la estirpe de David un pimpollo de Justicia, el cual gobernará con rectitud, y establecerá la justicia en la tierra. En aquellos días, Judá conseguirá su salvación, y vivirá Jerusalén en plena paz”.

Tales son las miras de Jesucristo; pero la voluntad de Dios no se cumple en la tierra, porque es imposible gobernar con justicia y rectitud, si no se aprende ese divino arte en la escuela de Jesucristo. Los pueblos quieren justicia y rectitud; pero no las alcanzarán, mientras no impongan el reinado de Jesucristo. Cristo todavía no ha reinado plenariamente en el pueblo. Hablamos de Jesu-

cristo, no de los que hablan en su nombre.

El nombre que los pueblos darán al descendiente de David—continúa el profeta—es el siguiente: “El Señor nuestro Justo”. Los pueblos, como niños, reconocen la necesidad de un señor: pero, naturalmente, lo quieren justo. Los que no quieren tener ningún señor, los que desean vivir sin Dios ni amo, no forman parte del pueblo verdadero; pertenecen a las heces de populacho; son los que por su culpa no han participado de la redención de Jesucristo en la plenitud de su capacidad.

No es posible calificar a Jesucristo en sus relaciones con el pueblo con más precisión que llamándole Rey: “Concebirás en tu seno a un hijo, el cual será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, al cual el señor Dios dará el trono de David”.

El ángel que se apareció a San José, habló de esta manera: “No tengas recelo en recibir a María tu esposa en tu casa, porque parirá un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús, pues Él es el que ha de librar a su pueblo librándolo de sus pecados” Luego Jesús es un Rey que hace justo a su pueblo. He aquí todo un programa de gobierno: salvar al pueblo apartándole de los pecados; procurar la felicidad del pueblo tornándolo virtuoso; proporcionar el bienestar al pueblo de los sendos viciosos.

Jesucristo es un Rey extremadamente bondadoso. Ciertamente está sentado en la diestra de la majestad de Dios; pero es el Rey de una alianza nueva, en virtud de la cual se encargó de imprimir las leyes en la mente de su pueblo y se comprometió a escribirlas en el corazón de sus súbditos, con el compromiso formal por parte de éstos de servirle con toda lealtad.

(Seguirá)

¡BELLO ATARDECER!

Cerca del mar yo me hallaba una tarde, y contemplaba el espectáculo hermoso que hacia Poniente ostentaba el Sol, mientras se ocultaba con sus rayos ruboroso

El mar estaba callado y el cielo muy despejado: del firmamento al reflejo el mar estaba azulado, cual si estuviera extasiado delante de inmenso espejo...

De aquel recordado día la luz clara se extinguía: la suave brisa en mi frente mil recuerdos trasmitía, mientras el Sol se hundía allá lejos ... en Poniente.

Estatua colosal, en los Estados Unidos

La Cámara de Comercio de *San Francisco*, ha decidido la erección de una estatua que represente la figura de un Fraile Franciscano en la bahía que da acceso a la célebre ciudad, en la punta llamada la *Puerta de Oro*. Dicha estatua, que recordará a todo el mundo la acción de los Frailes Franciscanos en la fundación de aquella ciudad, tendrá 350 pies de altura, o sea, 45 pies más que la famosa de la Libertad elevada en Nueva York. Un bronce tamaño de 115 metros levantado sobre un zócalo de 230 metros [700 pies] no se ve más que en América del Norte. Ya la ciudad de San Francisco posee en el *Golden Gate Park* otra magnífica estatua de San Francisco Solano, el gran apóstol y taumaturgo franciscano de las Indias Occidentales. ¡Qué harían los yanquis si tuvieran un Cisneros!

Las "Florecillas" de San Francisco por 6005 francos

En París, en el Hotel Drouot, acaba de ser vendido un ejemplar de las "Florecillas" traducidas del italiano al francés por Andrés Peraté e ilustradas por Maurice Denis, por la importante suma de 6005 francos. Esta edición fué hecha en 1913 por

Pronto se vió alguna estrella y la luna que es tan bella, en la boveda del cielo...

¡Que hermosa tarde fué aquella! grata impresión guardo de ella que es para mi gran consuelo.

Pues, su recuerdo me eleva hacia Dios, y en mi renueva de lo eterno la emoción, y es corriente siempre nueva que da ritmo al corazón...

Es un impio, o un necio, aquel que habla con desprecio de Dios la suma Bondad, y que no ve con aprecio de la Creación la beldad.

Fr. Zenón de Arenys de Mar

la Imprenta Nacional, es monumental, y de ella se tiraron 120 ejemplares, que se vendieron por suscripción anticipada, y fueron tan disputados, que se cotizó ya entonces cada ejemplar en 3000 francos, la mitad del precio en que se ha vendido el ejemplar de que nos ocupamos.

La piedad de antaño

El difunto duque de Norfolk, que a su alta posición de primer duque de Inglaterra añadía la de mariscal hereditario de la corte, no era más que un humilde Terciario Franciscano. Fué en vida un fundador entusiasta de magníficas iglesias, y en su testamento ha dejado importantes legados para las espléndidas iglesias que mandó construir en Arundel Contle y en Norwich. Este último templo tiene los honores de una catedral.

En la región que habita la familia del duque todas las iglesias que existen están subvencionadas, y, además, destinò importantes sumas para la construcción de otra iglesia y para la educación de sacerdotes.

El importe de los legados para construcción y entretenimientos de iglesias asciende a 75.000 libras esterlinas, esto sin contar con lo que el duque ha dejado a varias instituciones religiosas y de caridad.